

EL ROL DEL MOVIMIENTO SIONISTA-SOCIALISTA MORDEJÁI ANILEVICH EN EL URUGUAY, 1964-1976

GRACIELA BEN-DROR

Abstract

This article covers historical research dealing with the Mordechai Anielevich Movement in Uruguay, 1954-1976. It studies the special goals of this movement as a radical Zionist-Socialist organization that was part of Hashomer Hatzair in Israel. Its uniqueness was expressed in two main aspects: 1. For members, the only way to fulfill Zionism was *aliyah* (immigration) to Israel, and the best way to fulfill socialism was *aliyah* to a kibbutz. But in any case, *aliyah* to Israel was the movement's main objective. The target audience recruited into the movement was mainly Jewish students and left wing youth who were far from any Zionist movement. 2. During the 1960s and 1970s the movement's main task was to carry out a continuous dialogue and discussion with the local left parties, trying to influence them to see Zionism as the Liberation Movement of the Jewish People, defending the State of Israel and the Jewish people worldwide.

Key Words: Uruguay, Socialist Zionism, youth movement, Hashomer Hatzair, Mordechai Anilevich Movement

Introducción

En el Uruguay se crearon y desarrollaron movimientos juveniles sionistas, llamados movimientos “jalutzianos” o “*Tnuá*”, de todas las corrientes sionistas, y también algunas agrupaciones de jóvenes mayores de 18 años,

vinculadas a los partidos sionistas, llamadas “*Jativá*”. Muchos de los miembros de estas instituciones hicieron *aliá* (emigraron a Israel) desde la fundación del Estado.

La *Jativá* Mordejái Anilevich fue fundada en 1954 y cerró sus puertas en 1976, en plena dictadura militar. Este artículo pone énfasis en la historia de este movimiento sionista-socialista radical en el Uruguay, durante las décadas del ‘60 y ‘70. El artículo es el producto de una investigación histórica monográfica que se circunscribe específicamente a este movimiento, que en 1966 cambió su nombre por el de Movimiento Mordejái Anilevich, y que nunca fue estudiado.¹

Esta investigación cuestiona cuáles fueron las causas de su fundación y de su auge, y las causas por las cuales cerró definitivamente sus puertas tres años después de haber sido implantada en Uruguay una dictadura militar. ¿Cuáles fueron los motivos de su rápido desarrollo, especialmente 10 años después de su fundación, desde 1965 en adelante, y cuál fue su papel y especificidad como movimiento sionista-socialista en el marco de la Organización Sionista Uruguaya (OSU) y de la Organización Sionista a nivel mundial? ¿Qué se puede aprender de este caso micro-histórico respecto al nivel macro-histórico en relación a las posiciones del movimiento sionista mundial?

Las fuentes utilizadas fueron documentos de la época: informes, protocolos de reuniones, cartas, telegramas, diarios, panfletos, declaraciones que fueron encontrados en los diferentes archivos: Archivo del Hashomer Hatzáir en Givat Haviva, Archivo Central Sionista en Jerusalem, Archivo del Pueblo Judío en Givat Ram-Universidad de Jerusalem, Hemeroteca de la Biblioteca Nacional en Montevideo, Archivo de la Policía en el Uruguay, archivos personales de emisarios de Israel a Uruguay y de miembros de la *Jativá* Mordejái Anilevich. Asimismo se realizaron entrevistas personales con casi todos los emisarios de Israel en el Uruguay en los años relevantes a este estudio, que vinieron a trabajar con la *Jativá* Anilevich y el partido MAPAM (Partidos Obrero Unificado Israelí), así como con parte de los

1 Una investigación más amplia sobre este tema escrita junto con mi marido Victor Ben-Dror será publicada en hebreo por la editorial Yad Yaari.

emisarios de Israel al movimiento juvenil jalutziano Hashomer Hatzair en Uruguay. Fueron entrevistados también algunos de los miembros que ocuparon puestos de dirección de la Jativá en distintas etapas de su existencia.

Etapas de desarrollo y el rol cumplido en las décadas del '60 y '70.

La Jativá Mordejái Anilevich fue fundada formalmente en un acto celebrado el 1 de junio de 1954 en Montevideo, durante la visita de uno de los líderes del partido MAPAM, Yaacov Jazán, como una agrupación de jóvenes judíos vinculada al partido MAPAM y al movimiento kibutziano Kibutz Artzi-Hashomer Hatzair en Israel (federación de *kibutzim* vinculada al movimiento juvenil Hashomer Hatzair), en tiempos de un gobierno democrático del Uruguay liberal como el que caracterizó casi todo el desarrollo histórico del país durante el siglo XX (a excepción de la dictadura de Gabriel Terra en los años '30). Debido a esa tradición democrática el Uruguay era denominado la “Suiza de América Latina”.²

La Jativá fue fundada para acentuar la presencia política del Partido MAPAM, para apoyar su esfuerzo en la diáspora como parte del Movimiento Sionista mundial, como sucediera respecto al resto de las agrupaciones juveniles que se incorporaron a los partidos sionistas, y para apoyar las actividades del movimiento jalutziano Hashomer Hatzair a nivel local.³

El movimiento juvenil Hashomer Hatzair, perteneciente a la misma rama ideológica y organizativa, ya actuaba en el Uruguay desde 1945.⁴ La

2 Benjamín Nahum, *Breve historia del Uruguay independiente*, Montevideo, 1999, p. 36; Benjamín Nahum, Angel Cocchi, Ana Fresca, Yvette Trochón, *Historia uruguaya, crisis política y recuperación económica, 1930-1958*, VII, Montevideo 1994, p. 44, Benjamín Nahum, *La época ballista*, Montevideo 1975, pp. 24-92; Raúl Jacob, *El Uruguay de Terra, 1931-1938*, Montevideo 1985; Rosa Perla Raicher, *Uruguay, La comunidad israelita y el pueblo judío*, Montevideo 2003, pp. 160-161 (Adaptación Haim Avni y Efraim Zadoff).

3 Entrevista con uno de los fundadores de la Jativá Anilevich en Uruguay, Gert Hamershlag, Kibutz Ramot Menashé, 7.6.2011.

4 Entrevista con Shimon Slotorinsky, el 30.3.2013 en Tel Aviv, quien fuera emisario del movimiento kibutziano Kibutz Artzi-Hashomer Hatzair a Uruguay desde el año 1955.

Jativá Mordejái Anilevich se creó como movimiento formado por jóvenes mayores de 18 años, estudiantes en su mayoría, que generalmente llegaron al sionismo-socialista realizador siendo ya estudiantes universitarios.

Hay que diferenciar entre las distintas épocas en el desarrollo de la Jativá Mordejái Anilevich en el Uruguay. En sus comienzos existía como un pequeño grupo de jóvenes que se acercaron al partido MAPAM sobre la base de una ideología sionista-socialista común y fundaron un espacio en el cual se desarrollaban fundamentalmente actividades sociales y culturales, para atraer jóvenes judíos que no estaban vinculados a los movimientos jalutzianos y para conformar una plataforma de gente joven cercana al partido MAPAM en Israel.⁵ Esta situación continuó hasta el año 1964. La Jativá Mordejái Anilevich absorbió en su seno desde sus inicios a jóvenes judíos, en su mayoría estudiantes universitarios que posteriormente emigraron a Israel tras una decisión personal, cuando se sintieron preparados para dar ese paso revolucionario, algunos de ellos formando parte de grupos de *aliá* que se radicaron en el *kibutz*, otros lo hicieron a nivel individual y se radicaron en las diferentes ciudades o pueblos en Israel. Muchos de ellos llegaron primero al *kibutz*, donde fueron recibidos por los grupos de *aliá* anteriores, como fue el caso del *kibutz* Ramot Menashé, o el del *kibutz* Amir, donde llegaron también individuos y parejas de la Jativá argentina y luego de algunos años decidieron vivir en la ciudad.

Entre los años 1964-1965, la Jativá comenzó a crecer y a desarrollarse rápidamente como consecuencia de una compleja cadena de circunstancias locales e internacionales y contextos ideológicos. Ante todo, la Jativá profundizó el estudio de la ideología sionista y sobre todo la ideología sionista-socialista basada en los escritos del pensador judío de origen ruso Dov Ber Borojov. Se trataba de un ideólogo que no sólo fue uno de los creadores de partido sionista socialista Poaléi Tzion dentro del marco del movimiento sionista, sino que era un ideólogo marxista que en sus obras había hecho un análisis materialista de la historia y desde esa perspectiva le dio suma importancia a las condiciones de producción, entre las cuales el territorio nacional común debería ser la base para la lucha de clases;

5 Ibid.; ver también entrevista a Emanuel Robinski, Kibutz Gal-On, 12.7.2011.

Borojov definió al sionismo como el movimiento de liberación nacional del pueblo judío, que necesitaba un territorio para asentarse y desde esa perspectiva construir el socialismo.⁶

Las circunstancias locales tenían que ver con la realidad de la democracia y libertad de expresión en Uruguay, y con la realidad de los años '60 del siglo XX en América Latina y en el mundo en general. También se deben tomar en cuenta las características de la izquierda uruguaya de esos años, y a nivel internacional el desarrollo de la nueva izquierda europea, la constitución del bloque de países no alineados a nivel mundial y los ecos de la revolución cubana en América Latina. A la luz de tales acontecimientos comenzó la izquierda local independiente (no vinculada al Partido Comunista) a expresar y desarrollar un ideario vinculado a un “socialismo nacional” y no tan sólo internacionalista. En contraposición a las posiciones de los partidos comunistas, esta nueva izquierda ponía el acento en el tema nacional en tanto base estratégica y etapa necesaria en la formación del socialismo y la justicia social. Más aún, en el prólogo a la edición de 1989 del libro de Viván Trías, *Por un socialismo nacional*, escribe Manuel Laguarda que los escritos de Ber Borojov tuvieron influencia sobre Vivían Trías, líder del Partido Socialista uruguayo e intelectual reconocido en toda América Latina.⁷

En tal contexto la Jativá Anilevich encontró con relativa facilidad posibilidades de diálogo y tierra fértil para el desarrollo de relaciones fraternales con el centro-izquierda del mapa político en el Uruguay.⁸ El análisis marxista y el mensaje del sionismo-socialista basado en un análisis

6 Dov Ber Borojov, “Los intereses de clase y la cuestión nacional”, *La cuestión nacional*, Montevideo 1968, p. 41, 47; Meir Iaari, “El Borojovismo en nuestros días”, *ibid.*, p. 10; Ver Dov Borojov, *Nuestra Plataforma*, Buenos Aires 1951, pp. 68-72, 80-81, 133, 157.

7 Vivían Trías, *Por un socialismo nacional*, Montevideo 1956, pp. 158-162 y el prólogo en su reedición de 1989: *Aportes por un socialismo nacional*, Montevideo 1989, p. 16.

8 Zelig Shoshan, “Kibutz en Israel”, *Al Hamishmar*, sin fecha. Agradecemos a Esther Shoshan por habernos proporcionado el archivo personal de su esposo, Zelig Shoshan, emisario del Kibutz Artzi a Israel desde 1963 hasta 1966; sobre la izquierda: Benjamín Nahum, *Manual de historia del Uruguay, 1903 – 2000*, tomo II, Montevideo 2008; Carlos Zubillaga y Romero Pérez, “El Uruguay de nuestro tiempo, 1955-1983”, *Los partidos políticos*, Montevideo 1983.

materialista de la historia, asentado en un análisis marxista borojovista,⁹ fue aceptado por sectores importantes de la intelectualidad de la izquierda independiente, y por lo tanto la defensa del sionismo en tanto movimiento de liberación nacional del pueblo judío se transformó en un mensaje que se expresaba en un idioma claro para ciertas tendencias de la izquierda local. Aunque estos partidos de izquierda independiente no tuvieron una fuerza política importante en los años '60, sí contaban personalidades de alto nivel intelectual que escribían y disertaban en todos los medios de comunicación de izquierda, importantes del país y de Sudamérica.¹⁰

El contexto latinoamericano y mundial permitió el renacimiento del sionismo socialista a partir de mediados de los años '60 del siglo XX, en América Latina en general y en Uruguay en particular. Aprovechando esta conjuntura, la Jativá Mordejái Anilevich desarrolló, durante casi un decenio, una profunda y continua relación con el centro-izquierda del mapa político uruguayo, hasta que se transformó en referente único de la comunidad judía local que tenía buenas relaciones con estas fuerzas políticas, en su mayoría intelectuales de izquierda independientes, o del Partido Socialista, y luego de los frentes de izquierda que reunían a varios grupos y partidos, como lo fueron a fines de la década del '60 y principios de la década del '70 el Frente Izquierda de Liberación y luego el Frente Amplio, ya mencionados.¹¹

9 Acerca del análisis marxista de Ber Borojov: Shlomo Avineri, *Haraion Hatzioni legvanav (Los matices de la ideología sionista)*, Tel Aviv 1980, p. 161, 173 (en hebreo).

10 Por ejemplo en el semanario *Marcha*, o en el diario *Época*. Entrevista a Daniel Karshchinsky, Hertzlia, 7.8.2011. Entre los intelectuales de izquierda que mantenían contacto y avalaban a la Jativá Mordejái Anilevich: en ciertos temas, el director de *Marcha*, Carlos Quijano, el periodista Bonavita, el historiador Carlos Rama, el editor del diario *Época*, Ángel Rama, el intelectual Gastón Blanco, el periodista Guillermo Chiflet, el músico Atahualpa del Cioppo, el senador Hugo Batalla, el diputado socialista German D'Elia, el diputado Martínez Moreno.

11 Informe de Zelig Shoshan a Israel (sin fecha en el original), en el cual informa del acercamiento de gente de Kadima a la Jativá Mordejái Anilevich, Archivo del Hashomer Hatzair en Givat Haviva (2) 85.31 (AHH). Acerca de la temática tratada y como consecuencia de ello, sobre los conflictos con la Organización Sionista local uruguayo, así como con la Federación Juvenil Sionista durante el año 1965, que dieron impulso a la Jativá a crecer y desarrollarse: Zelig Shoshan a Shaiké Weiner, 22.1.1965, AHH (2) 85.31, AHH, A (1) 37.93.

Otro factor que posibilitó que el movimiento creciera tiene relación con el elemento humano que se le fue incorporando. Decenas de estudiantes de Preparatorio (así se llaman en el Uruguay los dos últimos años del secundario, que se estudiaban en un instituto separado, cerca de la Facultad de Derecho) y universitarios judíos de todas las facultades de la Universidad de la República con posiciones socialistas y anti-imperialistas se acercaron al movimiento en una época en la cual las aspiraciones utópicas se entendían como al alcance de la mano y capaces de ser puestas en práctica de manera inmediata. Dicha juventud actuaba en forma enérgica y asertiva.¹² Por otra parte, emisarios israelíes (*shlijim*) de un alto nivel intelectual llegaron desde Israel a trabajar en Montevideo con MAPAM y la Jativá Anilevich y aportaron una contribución cualitativa e inclusive inédita para el fortalecimiento de la ideología sionista-socialista, como fue el caso de Zelig Shoshán del *kibutz* Gal-On o de Shabtái Avni del *kibutz* Gaash, y de muchos otros que actuaron aún antes en el movimiento Hashomer Hatzáir, como Shimon Shofti o el intelectual y periodista Julio Adín, quien participó en varios de los seminarios locales e internacionales que se realizaban en Montevideo.¹³ Asimismo la contribución de intelectuales y miembros directivos de la Jativá Anilevich de Buenos Aires y el periódico *Nueva Sión*, por ellos editado, fue de gran importancia.¹⁴

La fe en el camino elegido, sus actividades, las condiciones existentes en el Uruguay para la recepción del mensaje sionista-socialista por la izquierda local, condujeron a los miembros del movimiento Anilevich a convertirse en sionistas-socialistas radicales que se expresaron con una retórica extrema, considerando al sionismo como un movimiento exclusivamente de *aliá*,

12 Ver entrevistas con Daniel Kraschinski, Herzlia, 7.8.2011, con Eduardo Bartfeld en Montevideo, 4.7.2014, con Miguel Zeevi (Wolff), quien fue miembro central del movimiento, en el *kibutz* Ramot Menashé, 30.3.2016.

13 Ver AHH, Caja (2) 85.31, Caja A (1) 37.93; Entrevistas con Daniel y Regina Kraschinski, 7.8.2011, con Víctor Treschán en Montevideo, 15.8.2014. Ver AHH, Caja (2)85.31, Carta de Zelig Shoshan del 9 de Setiembre de 1965, AHH, Caja (2) 85.31.

14 Sobre la contribución de la Jativá Mordejái Anilevich de Argentina y el diario *Nueva Sión* a la Jativá Mordejái Anilevich de Montevideo, ver en el archivo personal de Victor Ben Dror (Blit) y de Shabtai Avni; el material utilizado en la audición radial semanal, provenía en gran parte de publicaciones de la Jativá Mordejái Anilevich en la Argentina.

en contraposición a la actividad de una organización sionista local que se ocupara fundamentalmente de la recolección de fondos o de una actividad sionista profesional en la diáspora. Se trataba de un socialismo también radical, ya que se identificaba públicamente con las luchas mundiales anti-imperialistas, y además prefería la *aliá* como incorporación al movimiento kibutziano, si bien con respecto al destino del inmigrante en Israel (*olé*, en terminología sionista) la Jativá fue más flexible que los movimientos jalutzianos. Pero la exigencia de emigrar a Israel para los miembros de la Jativá fue una auto-decisión de sus miembros, aceptada como una obligación para quien fuera activista en el movimiento. Parte de los miembros abandonaron sus estudios para emigrar a Israel y al *kibutz*, para trabajar en la agricultura o en la industria, y otros emigraron tras la finalización de sus estudios universitarios y se integraron a la sociedad israelí como profesionales: médicos, ingenieros, arquitectos, fisioterapeutas y especialistas en otras profesiones en distintos centros urbanos o poblaciones de Israel.¹⁵

A mediados del año 1966, como consecuencia de una expresa resolución de la dirección del movimiento, la Jativá cambió su nombre y comenzó a llamarse “Movimiento Mordejái Anilvevich”. No fue una resolución casual.¹⁶ Tampoco fue recibida con satisfacción por la dirección del movimiento en Israel.¹⁷ El cambio de nombre de Jativá a Movimiento representaba la voluntad de sus miembros de desarrollar una actividad más independiente, no solamente como parte lateral de la Unión Mundial de MAPAM sino como una apertura a un nuevo camino que fuera relevante a las necesidades del lugar y de los tiempos que se vivían.

Los miembros del Movimiento Mordejái Anilevich fueron conscientes de su particularidad y especificidad dentro del movimiento sionista local y estaban decididos a actuar en base a ella para concretar sus metas. Las actividades se concentraban en torno a dos vectores principales. El primero exigía actividades dentro de los marcos judíos. Las actividades

15 Entrevistas realizadas a Leonardo Ziman en Ramot Menashé, 20.11.2012, a Daniel Hojman, en Binyamina, 28.2.2014, al Dr. Roberto Spigelman, en el Hospital Tel Hashomer el 21.10.2013, y a la Dra. Anita Zalzman en Raanana el 21.10.2013.

16 Informe de Shabtai Avni a Shaike Weiner, 24.7.1966, AHH (2) 85.31.

17 Carta de Shaike Weiner a Shabtai Avni, 8.8.1966, AHH (2) 85.31.

estaban destinadas al fortalecimiento interno del movimiento del punto de vista ideológico, para poder competir con y convencer a intelectuales de la izquierda nacional sobre la legitimidad del sionismo, así como a la ampliación cuantitativa de sus filas, por intermedio de la absorción constante de jóvenes judíos, generalmente alejados del judaísmo y del sionismo.

El movimiento se auto-concebía como un marco relevante y atractivo para estudiantes judíos que actuaban ya en las filas de distintas organizaciones de la izquierda nacional –organizaciones estudiantiles, sindicales y partidos políticos de centro-izquierda– y para jóvenes judíos que se habían alejado del judaísmo. Por ejemplo, parte de ellos había militado en el Partido Colorado, Partido Socialista, en la Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay (FEUU), en gremios de lugares de trabajo asociados a la Convención Nacional de Trabajadores (CNT), y otros. Parte de estos jóvenes, a pesar de ser hijos de inmigrantes (cuyos padres eran ashkenazíes provenientes de Polonia, Rusia, Lituania, Alemania, y sefaradíes provenientes de Turquía) ya se encontraban en pleno proceso de asimilación, en un país que tempranamente separó la Iglesia del Estado desde principios del siglo XX, y por lo tanto permitió una plena integración social, que comenzaba con la escuela pública y una educación gratuita, obligatoria y laica hasta la finalización de los estudios universitarios.¹⁸

Parte de estos jóvenes, que no encontraron idioma común dentro de los marcos judíos locales, comenzaron a acercarse al Movimiento Anilevich desde que éste logró una notoria presencia pública y se transformó en una institución reconocida en la escena local. El movimiento se propuso como meta central transformarse en una alternativa sionista atractiva para jóvenes judíos de izquierda, con la intención de re-integrarlos a los marcos del judaísmo y el sionismo. Sin embargo, con el transcurso de los años el movimiento se transformó no sólo en un organismo atractivo para la izquierda judía. En esos años se acercaron y fueron miembros también jóvenes que habían abandonado el movimiento jalutziano Dror, ya que no se

18 José Pedro Barrán, *Iglesia Católica y Burguesía en el Uruguay de la Modernización (1860-1900)*, Montevideo 1988; Graciela Ben-Dror, *La Iglesia Católica ante el Holocausto. España y América Latina 1933-1945*, Madrid 2003, pp. 135-146; Gerardo Caetano y Roger Geymonat, *La secularización uruguaya (1859-1919)*, I, Montevideo 1997.

sentían suficientemente maduros para hacer *aliá* a la edad de 18 o 19 años, de acuerdo a las normas existentes en todos los movimientos jalutzianos, y se acercaron al movimiento Anilevich, hasta que decidieron hacer *aliá* unos años después. Se integraron también jóvenes estudiantes del movimiento Kadima, movimiento estudiantil judío sionista apartidario, fundado en 1940, que buscaban una identidad judía sionista realizadora.¹⁹

Muy sobresaliente fue el caso de jóvenes del movimiento juvenil de la comunidad fundada en el Uruguay por inmigrantes judíos de origen judeo-alemán o de habla alemana, denominada Nueva Congregación Israelita - NCI. En su momento, jóvenes de un grupo de 16-17 años adoptaron una resolución colectiva de definir a su movimiento juvenil dentro de la NCI, como movimiento juvenil sionista realizador. Tan sólo tras 24 horas, cuando los miembros del movimiento juvenil quisieron continuar sus actividades y reunirse como siempre en su sede, descubrieron que todo el sistema de llaves había sido cambiado y no tenían posibilidad de ingresar. Los miembros directivos de esa institución les comunicaron a los 40 jóvenes del movimiento juvenil de la NCI, que desde ese día dejaban de ser parte de esa institución, argumentando que ellos no habían construido una comunidad ejemplar para que sus hijos fueran a radicarse a Israel. Esos jóvenes pidieron y recibieron refugio en el local del movimiento Anilevich, que les ofreció un espacio en su local para poder continuar llevando a cabo sus actividades semanales. Finalmente, dada su edad, ya que eran muy jóvenes para integrarse al movimiento Anilevich, decidieron incorporarse al movimiento juvenil Hashomer Hatzair y parte de ellos emigraron en grupo (*garín aliá*) al *kibutz* Lehavot Haviva.²⁰

El segundo campo de acción central del movimiento Anilevich exigía actividades fuera de la calle judía. Estaba vinculado al contacto con la izquierda nacional y destinado a desarrollar un esclarecimiento político-

19 Entrevista a Daniel y Regina Krashchinsky, Hertzlia, 7.8.2011.

20 Con respecto al movimiento jalutziano Dror, ver respuesta de Lidia Pavlotzky en la encuesta realizada por la autora de este artículo a miembros de la Jativá Anilevich en el pasado, en 2011; sobre el caso de la NCI, ver entrevista a DovAvital, en el *kibutz* Hazorea, el 24.7.2011; carta de Zelig Shoshan, 8.3.1966 a ShaikeWeiner, AHH, Caja (2) 85.31

ideológico respecto a la temática del pueblo judío, el sionismo y el Estado de Israel. Las posiciones del movimiento Anilevich coincidían con las posiciones del partido MAPAM israelí, aunque no siempre eran idénticas, dado que ambas organizaciones analizaban sus actividades desde el prisma de sus propios intereses. Por ejemplo, mientras que a parte de los miembros del movimiento mundial del Hashomer Hatzair en Israel les interesaba fundamentalmente el tema de la *aliá*, y veían en ese tema la necesidad de poner el foco de las actividades en la diáspora, para los miembros de la Jativá Mordejái Anilevich en el Uruguay la *aliá* era un tema obvio, pero además se sentían también responsables de combatir posturas anti-israelíes de la izquierda a nivel nacional e internacional, posturas antisemitas en el mundo, apoyar públicamente la salida de los judíos de la URSS, hacer declaraciones públicas en defensa del pueblo judío donde y cuando estas eran necesarias, inclusive si su voz pública llevaba a disonancias con quien fuera. En lo atinente a las actividades internas dentro de la comunidad judía, el movimiento creó instrumentos y organismos para su fortalecimiento y para facilitar la absorción de nuevos miembros. Se creó un marco no formal de estudios llamado Escuela Mordejái Anilevich, consistente en grupos de estudios que se reunían en forma semanal con la intención de profundizar el conocimiento de los principales contenidos ideológicos del sionismo en general y del sionismo socialista borojovista, en particular.

El movimiento organizaba anualmente una ceremonia central en recordación del Holocausto y el heroísmo judío. Esta ceremonia que comenzó siendo un acto interno, se convirtió con el tiempo en una ceremonia central (por pedido expreso de la Federación Juvenil Sionista que agrupaba a todas las organizaciones jalutzianas y juveniles sionistas del Uruguay) que organizaba la Jativá Anilevich para todos los miembros de la Federación Juvenil Sionista. Asimismo, se programaba anualmente seminarios de varios días durante las vacaciones de verano, para que los estudiantes pudieran participar, generalmente con la participación activa de miembros y conferencistas de la Jativá Anilevich de Buenos Aires, que se voluntarizaban para aportar con su bagaje ideológico a la formación de los miembros del movimiento Anilevich uruguayo.²¹

21 Entrevista a Miguel Zeevi, 30.3.2016 en Ramot Menashé.

Con respecto a las actividades públicas, el movimiento fue percibiendo gradualmente que era el más apropiado para actuar como vocero del movimiento sionista-socialista en los marcos de la izquierda local y en actividades destinadas al público uruguayo en general. Y también en ese campo detectó su especificidad. Así se abrieron senderos de esclarecimiento y de relaciones exteriores, como por ejemplo iniciativas de organizar una “mesa redonda”, con la participación de políticos importantes e intelectuales y periodistas de primera línea, identificados por lo general con el centro-izquierda del mapa político con respecto al conflicto árabe-israelí, con la intención de defender y explicar las posiciones políticas de Israel. Los oradores invitados eran generalmente periodistas, intelectuales y políticos de reconocimiento público. Por ejemplo, así fue el caso de una mesa redonda sobre el conflicto árabe-israelí en 1965.²²

En Uruguay era frecuente publicar mensajes y avisos ideológicos-políticos a través de pegatinas en las calles centrales de Montevideo. Todos los años, los miembros del movimiento salían a estas pegatinas nocturnas con motivo del día de recordación del Holocausto y la Rebelión del Gueto de Varsovia, con la intención de informar anualmente a toda la ciudadanía uruguaya sobre el asesinato masivo de seis millones de judíos. También anualmente, hacia la fecha del 1 de mayo, día no laboral y festivo en el Uruguay, se organizaba una pegatina en solidaridad con la clase obrera.²³

Además, distintas proclamas fueron pegadas masivamente en las calles céntricas de Montevideo siempre que era necesario explicar las posiciones ideológicas, políticas y sociales del movimiento. Un ejemplo típico de acción fue el caso de la reunión de la Tricontinental de La Habana a principios del año 1966, conferencia internacional en la cual la izquierda israelí fue boicoteada y ningún partido o movimiento de izquierda israelí fue invitado. Se realizó una pegatina especialmente masiva, bajo las consignas: “La paz en el Medio Oriente será con Israel o no será”, y “El pueblo judío exige su puesto de lucha anti-imperialista”. Todas las proclamas fueron firmadas

22 Por ejemplo el 5 de setiembre de 1965 se realizó una mesa redonda sobre el conflicto árabe-israelí, en el cual participaron más de 300 personas. Carta de Zelig Shoshan del 14 de enero de 1966 a Shaïke Weiner, AHH, Caja (2) 85.31.

23 Entrevista a Carmela y Aharon Milika en el kibutz Dan, 13.3.2012.

con el nombre: “Movimiento sionista-socialista Mordejái Anilevich”.²⁴

A raíz de tal boicot a Israel, se concretaron reuniones personales con intelectuales, escritores y periodistas reconocidos a nivel nacional y latinoamericano. En enero de 1966 tras esfuerzos por parte de miembros de la Jativá, éstos lograron que un grupo importante de intelectuales uruguayos firmaran y publicaran una condena al boicot de la Tricontinental de la Habana por haber excluido a las fuerzas de izquierda de Israel que no fueron invitadas a tal evento y también enviaron un telegrama de idéntico contenido a Fidel Castro.²⁵

Las relaciones con el diario socialista independiente *Época* y con el semanario *Marcha*, semanario independiente de la izquierda uruguaya –en el cual escribían los más reconocidos intelectuales latinoamericanos, y por lo tanto poseía trascendencia continental– fueron notoriamente importantes. Rápidamente estos voceros de la izquierda uruguaya buscaron al movimiento Anilevich para informarse y escuchar sus opiniones respecto al pueblo judío, al sionismo, al Estado de Israel y en lo relacionado al conflicto en el Medio Oriente. Así fue como por primera vez fue publicada una síntesis de la ideología sionista-socialista de Dov Ber Borojov en el diario *Marcha*, debido a las relaciones del movimiento con parte de los intelectuales de izquierda que lo dirigían y por el interés que esta ideología despertaba en la izquierda uruguaya.²⁶ El movimiento Anilevich se transformó de esa forma en el vocero exclusivo del sionismo de izquierda, tanto con relación al estudiantado judío en las distintas Facultades de la Universidad de la República dispersas a lo largo y ancho de Montevideo, como frente a la intelectualidad no judía que leía *Marcha*, que como ya fue señalado era el vocero de la izquierda no comunista en toda América Latina.

Más adelante, el movimiento Anilevich solicitó a *Marcha* que publicara

24 Entrevista con Aharon Milika, 13.3.2012. Ver álbum de fotografías de *sheliqj*.

25 *Marcha*, 14.1.1966. Firmaron esta carta el editor de *Marcha* Carlos Quijano, el profesor de historia Carlos Rama, el sociólogo y director del diario *Época*, Ángel Rama, el intelectual y especialista en cine Gastón Blanco, el periodista Guillermo Chiflet, el músico Atahualpa del Cioppo, el senador Hugo Batalla, el diputado German D’Elia, el diputado Martínez Moreno.

26 *Marcha*, 2.2.1966.

un boletín especial que analizara la situación del Estado de Israel y el conflicto árabe-israelí, desde la perspectiva de la mayor parte de la izquierda judía. El mismo se publicó como revista bajo el título *Israel* en octubre de 1970, y la gran mayoría de sus artículos fueron proporcionados por el movimiento: traducciones del hebreo de materiales claves publicados en el diario *Al Hamishmar* de MAPAM en Israel, o de intelectuales pensadores y políticos israelíes de la izquierda israelí y no solo israelí de izquierda. Por ejemplo, se publicaron artículos del intelectual y escritor Dov Bar-Nir, del líder de MAPAM Meir Yaari, del intelectual y diputado Aharón Cohen, del diputado árabe por MAPAM Abdel Aziz Zuavi, así como artículos de otros líderes de la izquierda israelí, como Moshé Sneh, TuficTubi, Uri Avneri y también un artículo del intelectual francés Marek Halter.²⁷ El director de *Marcha* quiso ser ecuánime y publicó luego otra revista bajo el título *Palestina*.

El movimiento tenía también una audición radial semanal que transmitió durante 20 años consecutivos, incluso bien entrada la dictadura. Muchos fueron los miembros del movimiento que se hicieron responsables de la misma. Durante la época democrática todos los temas del pueblo judío, el sionismo, el conflicto árabe-israelí e incluso temáticas locales eran transmitidas en los programas. Más adelante, durante la época de la dictadura la audición continuó pero se limitó a problemas del Medio Oriente y especialmente sobre Israel, sin introducir temática de política local. En varias oportunidades también se llevaron a cabo mesas redondas en relación a la problemática del Cercano Oriente con intelectuales de la izquierda uruguaya.²⁸

Asimismo fue creada una editorial a nombre de Mordejái Anilevich que publicó once títulos durante dos años, entre 1968 y 1970, en su mayoría libros traducidos del hebreo y considerados importantes para la tarea de

27 *Israel, Cuadernos de Marcha* 42 (octubre 1970).

28 Acerca de la audición radial ver: Entrevistas con Daniel Hojman, 28.2.2014, Irisy Leonardo Ziman, el 20.11.2012, Helena y Alberto Korkin en el kibutz Gaatón, 26.8.201, Dr. Roberto Spigelman, 21.10.2013 en el Hospital Tel Hashomer, Tomas Worman en Montevideo, 24.7.2014. Ver también AHH, DD1 – 4417. Sobre la audición de radio aún durante la dictadura, ver carta de Alberto Korkin, *sheliáj* del movimiento Hashomer Hatzair a Israel, 1.5.1977. Archivo Personal.

esclarecimiento que conducía el movimiento. La embajada de Israel en Uruguay compró en su momento hasta 1.000 ejemplares para difundirlos a lo largo de América Latina, por ejemplo del libro relacionado con la visita de Simone de Beauvoir y Jean Paul Sartre a Israel, poco tiempo antes del estallido de la Guerra de los Seis Días.²⁹

El movimiento desarrolló una actividad especialmente intensiva durante las semanas anteriores a la Guerra de los Seis Días y durante la misma, período en el cual se transformó la sede del Movimiento Anilevich en el centro más relevante de concentración de la juventud judía uruguaya, que preocupados por la situación venían a buscar noticias y respuestas sobre lo que estaba sucediendo en Israel. Las actividades que se desarrollaron entonces abarcaban un amplio espectro de acción de esclarecimiento, tanto fuera de los marcos de la comunidad judía como en su interior. El periodismo uruguayo del *mainstream* se interesó sumamente en el tema y publicó diariamente el desarrollo de los eventos.

Miembros de la dirección del movimiento se contaron entre los primeros que respondieron al llamado del Estado de Israel y se alistaron para viajar como voluntarios durante el período previo al estallido de la contienda militar. Apenas se hizo pública la solicitud de Israel, la dirección

29 Esta lista de los libros publicados a continuación, fueron publicados por la Editorial Mordejái Anilevich:
 Ber Borojov, Meir Iaari, Daniel Ben Nahum, *La cuestión nacional*, Montevideo 1968.
 Meir Iaari, *Bajo el Signo de la Unidad e Independencia*, Tesis ante la 5ª. Convención del Partido MAPAM – Israel, Montevideo 1969.
 Julio Adin, Nahum Goldman, *et al.*, *Nacionalidad Oprimida. La minoría judía en la URSS*, Montevideo 1968.
 Jean Paul Sartre, Bertrand Russell, Jean Daniel, *et al.*, *Checoslovaquia 1968*, Montevideo 1968. Abraham Ben Tzur, *El socialismo árabe. Teoría y práctica*, Montevideo 1969.
 Israel, *Un tema para la Izquierda*, Montevideo 1969.
 Nessia Orlovitz Reznik; *Ya puedo llorar, mamá?*, Montevideo 1969.
 Dan Leon, *El Kibuts. un desafío socialista*, Montevideo 1970.
 Dov Bar Nir, *El sionismo y la izquierda*, Montevideo 1970.
Cuadernos Anilevich, Radiografía de un conflicto, Qué es el socialismo árabe, Nasserismo y socialismo, Año 1, 1 (julio-agosto 1967).
Cuadernos Anilevich, Israel: los mitos de la Izquierda (marzo 1968); Informe de Shabtai Avni a Haika Grossman, el 26 de diciembre de 1969, AHH, Caja A (1) 37.93.

del movimiento se reunió en forma urgente y se resolvió que todos los activistas centrales deben viajar a Israel como voluntarios civiles, con el fin de ayudar a la población en caso que estallase la guerra, una guerra que desde América Latina se consideraba como decisiva para la subsistencia del Estado. El local del movimiento en la calle Andes 1212 se transformó en centro de alistamiento de la juventud judía en el país y decenas de personas, también no judías, solicitaron ser integrados en la lista de voluntarios y viajar inmediatamente a Israel. Los miembros del movimiento Mordejái Anilevich y su dirección, que siempre se veían a sí mismos como vanguardia, tuvieron la oportunidad de transformar palabras en hechos y lograron actuar como grupo de conducción real de la juventud judía local. Un tercio de los voluntarios uruguayos a Israel en este período se anotaron en el Movimiento Mordejái Anilevich, en Andes 1212.³⁰

El periodismo local de mayor difusión tomó más que siempre posiciones de apoyo indiscutido al Estado de Israel, valoró como justificadas las posiciones de Israel y alabó al movimiento de voluntarios judíos uruguayos que se identificaban con su pueblo en Israel.³¹

Entre la Guerra de los Seis Días y la Guerra de Yom Kipur

Luego de la Guerra de los Seis Días hasta 1973, año del golpe militar y también de la Guerra de Yom Kipur en Israel, el movimiento Mordejái

30 Informe del *sheliqj* Shabtái Avni, quien informa a Israel sobre el grupo de voluntarios del Movimiento Anilevich que partió hacia Israel, y el hecho de que un tercio de los voluntarios del Uruguay que partieron hacia Israel fueron alistados en Andes 1212. Del Uruguay salieron cerca de 200 voluntarios a Israel. Cartas de Shabtái Avni a Haika Grossman, 15.7.1967, 22.7.1967, AHH,Caja 37.93 (1) A.

31 Por ejemplo: “Solo queremos vivir dice el delegado del gobierno israelí,” “En una misión de trabajo y de paz van cientos de voluntarios a Israel,” *El Plata*, 6.6.1967, “Reflejos de la guerra aquí,” *El Plata*, 7.6.1967, “60 jóvenes uruguayos viajan a Israel como voluntarios civiles,” *La Mañana*, 7.6.1967

“Siguen los problemas en el puerto por el viento,” *El Plata*, 8.6.1967, “Hacia Tel Aviv partieron hoy sesenta jóvenes voluntarios,” *El Diario*, 8.6.1967, *El Diario*, 8.6.1967, “Los voluntarios parten hoy en buque israelita,” *La Mañana*, 8.6.1967, en: Archivo Central del Pueblo Judío (ACHPJ), Jerusalem, UR/MO, Caja 454.

Anilevich se desarrolló y creció a la luz de sus logros y el reconocimiento institucional tanto judío como de parte de la izquierda local, que reconocía y respetaba sus posiciones. Se transformó en un movimiento con el cual valía la pena identificarse. En esos años el movimiento creció, realizó publicaciones, y además dos grupos de *aliá* viajaron a radicarse en el *kibutz* Ramot Menashé, uno en 1969 y el otro en 1972. Durante esos años también muchos *olim* del movimiento se radicaron en diferentes poblaciones y ciudades de Israel.

A nivel nacional, el Uruguay sufrió entre 1968 y 1973 la incidencia de varios factores que, interactuando unos sobre otros, determinaron el deslizamiento hacia la dictadura entre los años 1968 y 1973: la crisis económica, el malestar social, la agitación sindical, el desarrollo de las ideologías extremistas que no creían ya más en la democracia, la actuación violenta del movimiento guerrillero Tupamaro y la lucha antsubversiva – un terror de Estado que logró anular la guerrilla capturando y encarcelando a sus líderes ya en 1971–, la expansión del rol de los militares, la muerte violenta de civiles, militares, tupamaros y comunistas, y la suspensión de garantías personales a través de leyes antidemocráticas durante el año 1972. Sumados a la apatía de los diversos grupos políticos en la defensa de los valores democráticos, esas fueron en grandes líneas las causas más relevantes que condujeron a la implantación de la dictadura en 1973 por el presidente Juan María Bordaberry, mediante el golpe de Estado y la disolución de las Cámaras de Diputados y Senadores y las Juntas Departamentales.³²

La colectividad judía organizada continuó en estos años con su vida institucional, con la mirada puesta hacia sus actividades internas culturales y comunitarias, también luego de la implantación de la dictadura. Distinta fue la situación de los judíos comunistas agrupados en el ICUF (Federación Cultural Judía). Muchos de sus miembros fueron encarcelados, ya que eran asimismo miembros del Partido Comunista que fue muy golpeado por la dictadura así como la izquierda en general. Uno de los casos más notorios por su brutalidad fue el caso de asesinato del tesorero del Partido Comunista,

32 Benjamín Nahum, *Manual de Historia del Uruguay, 1903-2000, tomo II*, Montevideo 2008, pp. 265-290; Nahum, Frega *et alii.*, *Historia uruguaya*, tomo 8, pp. 95-96.

que era judío; su hija, miembro del Hashomer Hatzair, ya había hecho *aliá*. Cuando Meir Retner, el emisario de Israel del Movimiento Mordejái Anilevich, fue informado de que la Embajada de Israel proponía asilo a judíos que quisieran emigrar inmediatamente a Israel, le propuso ayudarlo, ya que era *vox populi* que su vida estaba en peligro, pero el hombre descartó esa posibilidad. Fue asesinado por el régimen militar.³³

La relevancia del movimiento Anilevich también fue importante en la primera etapa de la dictadura, especialmente cuando estalló en Israel la Guerra de Yom Kipur en octubre de 1973. Dado el desorden y la incertidumbre imperantes, y el silencio durante el fin de semana de la Embajada de Israel en Uruguay, ya que el ataque imprevisto tuvo lugar el sábado que además era el Día del Perdón (*Yom Kipur*) y la embajada estaba cerrada, fueron los emisarios del Kibutz Artzi y los miembros del movimiento Anilevich quienes tradujeron y difundieron a la comunidad judía uruguaya la información que iba llegando desde Israel sobre el ataque sorpresivo de los países árabes. Además, llegó en ese mes la triste noticia que uno de los activistas centrales del movimiento Anilevich, Daniel Weiner, que había hecho *aliá* con el grupo del movimiento que se radicó en el *kibutz* Ramot Menashé hacía sólo cuatro años en 1969, cayó luchando en el frente sur, lo cual afectó sumamente a los miembros del movimiento en Uruguay y por supuesto en Israel.³⁴

Sin embargo, las actividades de esclarecimiento y las posiciones independientes del movimiento no fueron siempre recibidas con beneplácito por la Organización Sionista Uruguaya local ni por la Federación Juvenil Sionista del Uruguay, ente que agrupaba a todos los movimientos sionistas juveniles, ambas dirigidas por miembros mayores de la comunidad. Inclusive en ciertas oportunidades, desde 1965 en adelante, sus miembros fueron amenazados de que el movimiento sería sancionado y expulsado de la Federación Juvenil Sionista e inclusive vería sus presupuestos anulados; efectivamente, entre 1965 y 1971, por diferentes motivos, el movimiento fue expulsado en forma temporaria por períodos de varios meses.³⁵

33 Entrevista a Meir Retner, Kibutz Metzger, 1.4.2012.

34 Entrevista a Meir Retner, Kibutz Metzger el 1.4.2012; acerca de Daniel Weiner Z.L., entrevista con Iris y Leonardo Ziman, 20.11.2012.

35 Informe del *sheli'aj* del Departamento de Organización de la Organización Sionista

Las motivaciones de los enfrentamientos

Una cadena de circunstancias determinaron las posiciones de la Organización Sionista Uruguaya y la Federación Juvenil Sionista local, bien documentadas en los archivos, que pueden ser analizadas y resumidas de la siguiente manera:

1. El primero era un tema de principios. El pluralismo del movimiento sionista fue el centro de la discusión. La Federación Juvenil Sionista decidió que todo movimiento juvenil debía comportarse de acuerdo a sus mensajes y sus directivas y no había ninguna posibilidad de actividad política independiente fuera de los marcos comunitarios sin la expresa autorización previa de la Federación, como veremos. El movimiento Mordejái Anilevich entendió siempre que la naturaleza esencial del Movimiento Sionista Mundial, en tanto movimiento pluralista, radica en que da lugar en su seno a todas las corrientes políticas sionistas, y por lo tanto, todo movimiento tiene pleno derecho a manifestar públicamente sus posiciones ideológicas libremente.³⁶

2. También hubo diferencias significativas en lo atinente a los contenidos y estilos de expresión. La dirección de la Federación Juvenil Sionista y de la Organización Sionista Uruguaya no estaban habituados a estilos que conducían a la difusión de mensajes públicos de temas judíos por intermedio de pegatinas en las calles céntricas de Montevideo, y por lo general prefirieron no resaltar el sionismo y no identificarse con puntos de vista políticos, y ciertamente no con las izquierdas ni locales ni mundiales. El movimiento Anilevich, parte de cuyos miembros habían tomado parte en la actividad general estudiantil y de los partidos políticos de izquierda previamente a su incorporación al movimiento, entendieron que los instrumentos de difusión populares permiten con relativa facilidad la difusión de mensajes para el

Mundial, Zvi Bodnovsky a Menajem Gelerter, Director de la Sección de América Latina, Departamento de Organización en Jerusalem 14.3.1966, y 27.5.1966, Archivo Sionista Central (ASC), Jerusalem, S5 - 12.693.

36 Ver intercambio de correspondencia con Haika Grossman, responsable del Brith Olamit de MAPAM, Haika Grossman a Zelig Shoshan, 27.1.1966, Zelig Shoshan a Haika Grossman, 30.1.1966, AHH, Caja (2) 85.3137.93 (1) A.

público en general y están al alcance de un presupuesto siempre escaso, que impiden otro tipo de manifestaciones.³⁷

3. No solamente el estilo estaba en el centro de la discordia. Un problema importante estaba directamente vinculado con los contenidos políticos del mensaje del Movimiento Anilevich hacia la calle no judía, los cuales eran inaceptables para la dirección del movimiento sionista local. Cuando estos directivos fueron llamados a adoptar resoluciones, actuaron de acuerdo a sus posiciones políticas personales, sin tomar en cuenta los principios pluralistas que regían al Movimiento Sionista Mundial. Por ejemplo, de acuerdo a los protocolos de la Organización Sionista del Uruguay, cuando se resolvió expulsar en forma temporal al movimiento Anilevich por varios meses en el año 1966, las diferencias ideológicas y políticas estuvieron en el centro de la argumentación. Ello se refleja, por ejemplo, en las palabras de uno de los participantes en el debate, cuando decía que según su opinión hay que expulsarlos inmediatamente de la Federación Sionista y agregaba que él se oponía “al Sionismo de Mapam”. Sin duda el concepto del pluralismo del movimiento sionista, no estaba presente en su concepción de mundo.³⁸ La Organización Sionista Uruguaya se autoconsideró hegemónica y determinante respecto a la toma de posiciones políticas, entendiendo que su propio ideario y concepción de mundo son los que deben regir para el bien de la colectividad judía toda. Esto era por supuesto inaceptable para la izquierda sionista uruguaya y también la izquierda sionista de MAPAM en Israel.³⁹ Los miembros del movimiento, por otra parte, captaban su mensaje público como una voz exclusiva y necesaria para la sociedad uruguaya y judía a la vez, sin la cual el movimiento perdería su sentido de existencia y su voz especial.⁴⁰

37 Zelig Shoshan a Haika Grossman, 15.2.1966, AHH, Caja A (1)37.93.

38 *Ibid.* Ver Libro de Actas de la OSU, ACHPJ, UR/MO 676. Ver también Telex con el informe conjunto de la OSU y la FJS a EliahuDobkin en Jerusalem, 4.3.1966, ASC, S5 – 12.693.

39 Informe de Eduardo Bartfeld, Mario Hojman y Víctor Blit a Jaika Grossman, 4.3.1966; Carta de Haika Grosman a Zelig Shoshan, 3.3.1966, AHH, A (1)37.93.

40 Informe de Zelig Shoshan a Zvi Luria, Director del Departamento de Organización, en la Organización Sionista Mundial y copia a Haika Grossman, 2.2.1966, Informe ZeligShoshan, 8.3.1966, donde explica la problemática de la OSU, AHH, A (1)37.93.

4. Hay también que señalar causas sociológicas que influyeron sobre la contienda ideológico-política: las diferencias generacionales, que generaron otras de corte conceptual. Los resúmenes y protocolos de los debates en el seno de la dirección sionista uruguaya fueron escritos a veces en idioma ídish, testimonio de una generación de inmigrantes que conservaron sus hábitos.⁴¹ Los miembros del movimiento Anilevich pertenecían a otra generación que ya nació en Uruguay, parte de ella –a pesar de ser hijos de inmigrantes– alejada de vivencias judías. En su gran mayoría eran estudiantes que habiendo pasado por la escuela pública se integraron al país desde todo punto de vista y no temían salir a las calles de la ciudad con su prédica sionista-socialista tras incorporarse a la causa sionista.⁴²

5. Hubo otras causas que profundizaron las diferencias, como por ejemplo la postura hegemónica de la dirección sionista uruguaya con respecto a la comunidad toda, bajo el argumento de la responsabilidad por la *kehilá*. La causa explícita que se utilizaba en todos los informes para explicar la necesidad de expulsar a la Jativá Anilevich de la Federación Juvenil Sionista era la “falta de disciplina” requerida por todas las instituciones a la Organización Sionista local, dado que la voz pública estaba permitida únicamente a los miembros de la OSU y la FJS y no a cada movimiento en forma particular.⁴³

Los jóvenes del movimiento Anilevich se sentían también responsables, pero entendían el sionismo y su rol especial y único dentro del movimiento sionista de otra manera: como realizador y pionero, y quienes se denominaban sionistas tenían la obligación moral de dar el ejemplo. Con respecto al socialismo, entendían que eran los únicos que tenían una voz que podía hacerse oír y respetar en los marcos de izquierda del país. Sin esa voz específica, su presencia no se habría diferenciado de cualquier

41 Protocolos en idish en el Libro de Actas del Presidium de la Organización Sionista del Uruguay, ACHPJ, UR/MO 676.

42 Entrevistas a Daniel y Regina Kraschinski, 7.8.2011; a Eduardo Bartfeld, 30.7.2014.

43 Carta de la dirección de la OSU al Dr. Nahum Goldmann, 11.8.1966, ASC, Caja S5 - 12.693; Protocolo de Nahum Shutz a Jerusalem, 24.3.1966, ACHPJ, UR/MO 676 A; Informe del *sheliáj* del Departamento de Organización de la Organización Sionista Mundial, Zvi Bodnovsky a Menajem Gelerter, director de la Sección de América Latina, Departamento de Organización en Jerusalem 14.3.1966, y 27.5.1966, ASC, S5 - 12.693.

otro movimiento sionista local y por lo tanto no podría atraer a jóvenes de izquierda, que sólo ellos tenían la posibilidad de acercarse al sionismo.⁴⁴

Los ecos de las discordias internas llegaron a Jerusalem. La expulsión temporal perturbó en forma clara a la dirección del movimiento Kibutz Artzi-Hashomer Hatzair y a la Unión Municipal de MAPAM. El tema en cuestión llegó a debates de principios en la dirección de la Organización Sionista Mundial, con la intención de llegar a un acuerdo. Las posiciones de la Embajada de Israel en el Uruguay y la dirección sionista en Jerusalem indican que ambas reconocían el derecho del movimiento Anilevich a expresar su ideario ideológico político y la necesidad de mantener el pluralismo dentro de los marcos del movimiento sionista mundial, siempre con la necesidad de un cálculo político necesario en toda situación específica. La Embajada trató con ahínco y perseverancia de encontrar alguna solución al respecto, señalando en todo momento que los nexos entre el movimiento Anilevich y la izquierda local ayudaron a la causa sionista e inclusive condujeron a la abstención de las delegaciones argentinas y uruguayas cuando la resolución anti-israelí de la Tricontinental de La Habana.⁴⁵

También las decisiones tomadas por el presidente de la dirección del Movimiento Sionista en Israel, L.A. Pinkus, señalaron la necesidad de respetar el pluralismo dentro del movimiento sionista; Pinkus inclusive agregó que no veía nada malo, por el contrario, en una de las consignas pegadas por el movimiento Anilevich en las calles de Montevideo que decía: "La paz será con Israel o no será".⁴⁶

44 Informe de Aharon Milika a Shaike Weiner, 16.4.1966, AHH (2)85.31, y cartas de Aharon Milika a Sheike Weiner y a Haika Grossman, AHH (2) 85.31; (1) 37.93.

45 Informe de Zelig Shoshan a Zvi Luria, Director del Departamento de la Organización Sionista Mundial y copia a Haika Grossman, 2.2.1966, en el cual explica la postura de la Embajada de Israel en el Uruguay, que consideraba muy positiva la labor realizada por los miembros de la Jativá Anilevich, y que gracias a esta labor el delegado del Uruguay se abstuvo en lugar de votar en contra de Israel. AHH Caja A (1)37.93; Cartas de Hagai Decan, Embajador de Israel en Uruguay, que intentó mediar a través de una reunión convocada por él para tal propósito y ser árbitro neutral, 3-4.3.1966, AHH, A (1)37.93. Él explica que un día antes de la reunión convocada, la FJS tomó la decisión de expulsar a la Jativá sin esperar un día más hasta que él mediara.

46 Informe de Haika Grossman a Shabtai Avni, acerca de la reunión y las decisiones

La campaña electoral de 1971 en Uruguay y la toma de posición del movimiento Anilevich

Hacia las elecciones uruguayas de 1971, se formó en el Uruguay una coalición de partidos de centro-izquierda, el Frente Amplio - FA, que agrupaba a casi todos los partidos políticos del centro-izquierda, fuera de los dos partidos tradicionales –el partido colorado y el Partido Nacional (blanco)–, con la expresa consigna de “no exclusión” de ningún partido, organización o individuos de centro-izquierda que quisieran participar en ese Frente, que se proponía cambiar el sistema tradicional bipartidario de los dos grandes partidos dominantes. Entre los propulsores de ese Frente estaba el Partido Demócrata Cristiano, el Frente por el Gobierno del Pueblo integrado por la Lista 99, y luego del llamamiento del 5 de febrero de 1971 y la Declaración Constitutiva del Frente Amplio, suscrita por los grupos que habían efectuado el llamamiento, se unieron también la mayoría de los partidos y grupos de izquierda, como el Partido Comunista y el Partido Socialista, y muchos otros grupos y partidos. La nueva coalición, que proponía un camino pacífico hacia el cambio, representó un desafío a la estrategia tupamara. La construcción del Frente Amplio significó otra opción por los caminos democráticos para la superación de la crisis del país. Su existencia además alteró la composición del sistema político nacional y contribuyó a cuestionar el bipartidismo tradicional.⁴⁷

En ese contexto y el clima político-social que se creó en 1971, y en plena campaña electoral uruguaya, el Movimiento Anilevich decidió sacar un comunicado declarando su solidaridad con el Frente Amplio. Esta identificación era de solidaridad, sin pretender activar en la campaña electoral en forma directa, ya que el movimiento estaba dedicado exclusivamente al sionismo y a la *aliá* a Israel en primer término.⁴⁸ Esta declaración lo

tomadas en la reunión en la oficina de L.A. Pinkus respecto a la expulsión de la Jativá Anilevich de la Federación Juvenil Sionista, AHH, Caja A (1) 37.93.

47 Nahum, Frega et alii, *El fin del Uruguay liberal 1953-1973*, pp. 71-73; Benjamín Nahum, *Manual de Historia Uruguaya*, pp. 275-279.

48 Gabriel Hojman, “Las elecciones de 1971, las organizaciones judías de izquierda y el Comité Judío del Frente Amplio”, Trabajo de investigación presentado en la Facultad

llevó nuevamente a conflictos con la Organización Sionista local que no aceptaba la voz autónoma del movimiento Anilevich, pero también llevó a discrepancias con los representantes del Movimiento Hashomer Hatzair Mundial en Israel, parte de los cuales consideraban que había sido erróneo haberse expresado apoyando al Frente Amplio. La oposición se debía a los temores de que tal actitud de intervención en el proceso electoral uruguayo, fuera no solo de solidaridad sino que se reflejara también en el trabajo cotidiano del movimiento jalutziano Hashomer Hatzair, que debía poner acento en la *aliá* ante todo.⁴⁹

Pero tal temor no estaba fundado en la actitud del Movimiento Anilevich en Montevideo hasta entonces, ya que la doble militancia era contraria a la línea adoptada por sus dirigentes, que veían el fundamento ideológico a esta decisión en los propios escritos de Dov Ber Borojov, cuando éste proponía la liberación nacional (traducida la ideología de normalización de las condiciones de producción, en términos de *aliá* a Israel) como paso anterior a la lucha de clases (socialismo en Israel).⁵⁰

El golpe, la dictadura militar de 1973-1985 y su incidencia sobre el Movimiento Anilevich.

La implantación de la dictadura en el Uruguay tuvo lugar un año y medio luego de las elecciones nacionales de 1971. Por primera vez dichas elecciones le concedieron a toda la izquierda unida más del 18% de los votos de la ciudadanía y un tercio de los votos en Montevideo (cuando hasta ese momento todos los partidos de izquierda juntos no recibían más de 5-7% de los votos) y fueron de gran importancia a nivel político nacional.

de Humanidades y Educación de la Universidad de la República, Montevideo, Uruguay, 2011. Agradecemos al autor por habernos proporcionado su investigación inédita.

49 Carta de Haini Bornstein a Malach Leber, 24 de agosto de 1971, AHH, Caja (2) 85.31; Carta de Avraham Shenker a L.A. Pinkus y Mordechai Bar-On, 3.9.1971, AHH, Caja (2) 85.31; Aclaración del Movimiento Anilevich sobre la decisión de declarar su solidaridad con el Frente Amplio, que fue enviada a los organismos relevantes del movimiento en Israel, AHH, Caja (2) 85.31.

50 Borojov, “Los intereses de clase y la cuestión nacional” (véase nota 6).

En ese año, por otra parte, continuó la lucha armada de la guerrilla urbana, así como la lucha anti-guerrillera del Estado, aunque durante 1972 el liderazgo de los Tupamaros fue prácticamente desmantelado y sus máximos líderes apresados y torturados.⁵¹

La crisis económica y social que se venía acentuando durante la década del '60 derivó en una crisis política aguda. En 1973 el presidente electo por el Partido Colorado, Juan María Bordaberry, realizó un golpe cívico disolviendo las Cámaras Legislativas y las Juntas Departamentales. Este golpe se transformó más adelante en dictadura militar, cuando las fuerzas armadas tomaron el poder. La dictadura en Uruguay fue la continuación de un proceso de cierre de las vías democráticas que había comenzado unos años antes, a lo cual confluyeron varias circunstancias locales, pero también internacionales, que ya venían germinando años antes del golpe. El proceso de militarización del Cono Sur de Sudamérica ya había empezado durante la década del '60 en Brasil y Argentina, y luego en 1973 en Uruguay y Chile. Motivaciones económicas, sociales, políticas e internacionales influyeron en ese proceso de ruptura de las instituciones democráticas e implantación del terror de Estado.⁵²

En el año 1973, como en la mayoría del resto de los países latinoamericanos, también en el Uruguay fue implantado un régimen dictatorial.⁵³ Tres años más tarde dejó de existir el movimiento Mordejái Anilevich, en pleno estado de dictadura. Esta dictadura afectó a toda la sociedad civil uruguaya, y la represión se dio en forma aguda contra los estudiantes de secundario y universitarios y los partidos de izquierda, y fueron suspendidos los derechos humanos.⁵⁴

51 Sobre las elecciones de 1971, ver: Benjamín Nahum, *Manual de Historia del Uruguay, tomo II*, pp. 275- 279; Sobre los Tupamaros, Alain Labrousse, *Una Historia de los Tupamaros. De Sendic a Mujica*, Montevideo 2009.

52 *Ibid.*, pp. 280 – 290; Nahum, Frega, Maronna, Trochón, *El fin del Uruguay liberal*, p. 21.

53 Edy Kaufman, *The Rise and Fall of Military Rule in Latin America*, Tel Aviv 1999, pp. 7-8. (en hebreo).

54 Nahum (véase nota 51), pp. 308, 317-321; Rafael Bayce, *El sistema educativo uruguayo, 1973- 1985*, no. 17, Montevideo 1984.

Aunque el movimiento Tupamaro ya había sido reprimido antes del golpe, la implantación de la dictadura impulsó el terror de estado contra individuos y organismos vinculados a la sociedad civil toda, lo que llevó a la cárcel a muchas personas involucradas en la lucha, pero también a mucha gente inocente, creando el pánico en la población civil. En un ambiente de terror organizado y de temor generalizado, que influyó sobre los partidos de izquierda en general y sobre la izquierda judía en particular, el miedo se terminó implantando también en los emisarios de Israel y los miembros del Movimiento Anilevich.⁵⁵

El Movimiento Anilevich sintió sobre su propia piel los ecos de la represión militar. No fue atacado o cerrado por la dictadura, pero sí estaba controlado por automóviles y policías que se instalaban en el frente de su sede y en las calles laterales. Miembros del movimiento fueron detenidos e investigados por la policía, e inclusive uno de los emisarios israelíes debió dar cuentas de porqué a esas altas horas de la noche estaban viajando, hacia dónde, y cuáles eran los fines de sus reuniones, etc. Por ejemplo, una noche fueron detenidos el emisario del Movimiento Anilevich, Meir Retner, con varios otros miembros, luego de haber finalizado una reunión en la sede del movimiento, para ser investigados respecto a sus actividades.⁵⁶

Los miembros del movimiento junto con el emisario de Israel empezaron a dedicarse ya no a ampliar sus filas, sino a desprenderse de libros y folletos que los pudieran complicar, como ser las obras de Marx, Engels, pero también las obras de los pensadores judíos Hertzl y Borojov, y libros que eran traducciones del material del periódico sionista socialista *Al Hamishmar* en Israel. Todo lo que pudiera ser interpretado como material de izquierda, o de pensadores sionistas y sionista-socialistas, fueron retirados o quemados: libros, revistas, boletines, folletos y todo el material que era usado generalmente en los seminarios locales e internacionales.⁵⁷

55 Sobre los Tupamaros, ver nota 51.

56 Entrevista con Meir Retner, 1.4.2012 en el Kibutz Metzger; entrevista con Anita Zalberg, en Raanana el 21.10.2013 que también fue arrestada.

57 Entrevista con Helena y Alberto Korkin, en el kibutz Gaatón, 26.8.2013, quienes fueran emisarios (*Shlijim*) de Israel para el Movimiento Hashomer Hatzaír en Uruguay. Alberto se desempeñó como *shelíaj* único, luego del retorno de Meir Retner.

En las condiciones de terror imperantes hacia los movimientos de izquierda y a la población civil en general durante la dictadura en el Uruguay, sin libertad de expresión o posibilidades organizativas de la ciudadanía en general, cuando veían con sus propios ojos que su sede estaba controlada por la policía día y noche y además corría el rumor que los activistas estaban fichados por la policía en tanto sospechosos, e inclusive el emisario de Israel del Kibutz Artzi y parte de los miembros del movimiento fueron sometidos a investigación policial, ya no existían las posibilidades de seguir actuando libremente y las actividades se fueron autolimitando gradualmente.⁵⁸

Conclusiones

En definitiva, no fueron las diferencias político-ideológicas en el seno del movimiento sionista local las que condujeron a la clausura del movimiento Mordejái Anilevich, ni a su debilitamiento interno. Por el contrario, las diferencias cardinales entre éste y la dirección del sionismo local respecto del papel que éste debería cumplir dentro y fuera de la colectividad judía, precisamente contribuyeron al desarrollo del movimiento. Este desarrollo, acentuado por una energía juvenil en una época en la cual parecía que las utopías estaban al alcance de la mano, fue el combustible que alimentó el crecimiento del movimiento, y ecos del mismo continuaron apareciendo aún tras el cierre de sus puertas.

Ciertamente, su clausura se produjo en plena época de la dictadura militar. Su voz calló no por las diferencias que fueron enumeradas anteriormente con los organismos sionistas locales y los intentos de acallarla, ni por las diferencias tácticas con el movimiento Hashomer Hatzair mundial en Israel, sino por el cambio drástico que se dio en las condiciones que anteriormente, en época de democracia, permitieron su acelerado desarrollo.

Sin eco público, sin posibilidades de expresar un ideario sionista-socialista en forma libre, con jóvenes uruguayos imposibilitados ahora

58 Ver entrevistas con Rosa y Carlos Gindelski, 16.7.2013, entrevista con Berta y Tito Natanzon, 29.1.2014.

de actuar públicamente por las nuevas condiciones de la dictadura, no existieron más los caminos por los cuales fue posible seguir acercando a jóvenes judíos a las filas del sionismo socialista. Las puertas del local del movimiento Anilevich en la calle Andes 1212 fueron cerradas por el emisario del movimiento kibutziano del Kibutz Artzi-Hashomer Hatzair en Montevideo, Alberto Korkin, en el año 1976.⁵⁹

Hay otras versiones acerca del cierre de la sede. Una de ellas proviene de quien fuera miembro del Hashomer Hatzair en ese entonces, Dov Avital, quien considera que una decisión de tal magnitud seguramente fue tomada por la directiva en Israel, especialmente si se toma en cuenta que desde los comienzos de la dictadura en el Uruguay, el Kibutz Artzi-Hashomer Hatzair en Israel redujo el número de *shlijim* al país a una sola familia, que se haría cargo de todas las actividades del Hashomer Hatzair en el Uruguay: el movimiento jalutziano Hashomer Hatzair, el movimiento Mordejái Anilevich y el partido MAPAM.⁶⁰ Otros consideran que el movimiento Anilevich se cerró debido a una declinación gradual y por la falta de iniciativa e ímpetu de aquellos que aún actuaban en sus filas.⁶¹ Pero este argumento no toma en cuenta el contexto político nacional de dictadura, el terror de Estado y sus consecuencias.

Algunos miembros que eran estudiantes continuaron actuando en la sede del movimiento juvenil Hashomer Hatzair en una formación que más adelante fue llamada “Martin Buber”, que puso énfasis en temas culturales judíos, y parte de ellos hicieron *aliá* una vez finalizados sus estudios. A principios de 1977 el *sheliáj* informó a Israel que actuaban aún cerca de 30 jóvenes que se reunían tres veces por semana, y entre 4 y 6 de ellos se proponían hacer *aliá* en 1977.⁶² En definitiva tampoco fue este un foro

59 Ver Informe de Alberto Korkin a los responsables del movimiento Hashomer Hatzair en Israel, Montevideo, 5.1.1977 (no está señalado a quien está dirigido el informe). Agradezco a Alberto Korkin por habernos proporcionado este documento de su archivo personal.

60 Entrevista con Dov Avital, 24.7.2011, quien fue *sheliáj* del Hashomer Hatzair al Uruguay una vez restituido el proceso democrático.

61 Entrevista con Alberto Cadranel, Montevideo, 20.8.2014.

62 Informe de Alberto Korkin a los responsables del movimiento Hashomer Hatzair en Israel, Montevideo, 5.1.1977 (no está señalado a quien está dirigido el informe).

muy activo, ya que en realidad la gente no salía mucho por las noches a actividades culturales. La misión que quiso cumplir el movimiento debía realizarse a la luz del sol, ser pública, y así llegar hasta aquellos jóvenes judíos que sentían necesidad de expresarse, y ello no podía llevarse a cabo en forma clandestina.

Luego de finalizada la dictadura y restaurada la democracia se creó la Casa de Cultura Mordejái Anilevich, donde se reúne el movimiento Hashomer Hatzair, con algunos jóvenes muy activos de entre 20 y 30 años de edad.⁶³ Pero el Movimiento Anilevich que cerró sus puertas en su sede de Andes 1212, tal como fue conocido en las décadas del '60 y el '70, con sus energías y su ímpetu, en tiempos del Uruguay democrático, dejó de existir oficialmente en plena dictadura en el año 1976. Sin el contexto de la implantación de la dictadura y el ambiente de peligro también para los miembros del movimiento Hashomer Hatzair, no es posible entender su fin. Fue el emisario de Israel quien tomó la decisión y cerró el movimiento luego de consultas realizadas con los miembros relevantes del movimiento Hashomer Hatzair-Kibutz Haartzí en Israel, dado el peligro existente y la preocupación por la continuidad del movimiento jalutziano Hashomer Hatzair.⁶⁴

La gran mayoría de sus miembros hicieron *aliá* y se integraron a la sociedad israelí en el campo profesional, laboral y social. Fueron pocos quienes abandonaron el país por falta de integración. La gran mayoría son hoy en día ciudadanos israelíes bien integrados, tanto en el movimiento kibutziano como en poblaciones y ciudades de Israel.

63 Entrevista a Dov Avital, kibutz Hazorea, 24.7.2011, y a Pablo Zinemanas, actual responsable de la Casa de Cultura Mordejái Anilevich, Montevideo, 30.7.2014.

64 *Ibid.*, y Testimonio de Alberto Korkin (véase nota 62).